

EL MURO DE LA SEPARACIÓN: ¿RACISMO U OCUPACIÓN?

Ibrahim Alloush

El llamado Muro de la Separación no es simplemente una maniobra táctica [de Israel] con el fin de obtener más concesiones de la Autoridad Palestina y de otros regímenes árabes; tampoco es una estratagema utilizada simplemente para enojar a aquellos que unieron el destino de sus planes políticos a la benevolencia del sionismo estadounidense. Es, simplemente, la lógica extensión del proyecto sionista que lleva en marcha desde hace más de un siglo.

El llamado Muro de la Separación –la parte que principalmente el enemigo sionista ha construido en Cisjordania– no es simplemente una maniobra táctica [del gobierno Sharon] con el fin de obtener más concesiones de la Autoridad Palestina (AP) y de otros regímenes árabes; tampoco es una estratagema utilizada simplemente para enojar a aquellos que unieron el destino de sus planes políticos a la benevolencia del sionismo estadounidense. Es, simplemente, la lógica extensión del proyecto sionista que lleva en marcha desde hace más de un siglo.

El Muro de la Separación, según los estudios que se han realizado, no es en realidad uno, sino dos muros. Uno de ellos está en la zona occidental de Cisjordania, el otro, en la zona oriental de la región. El Muro de la Separación rodea Cisjordania, que ha quedado completamente aislada en cantones.

El muro occidental es una línea que corre en zig-zag dentro de Cisjordania, muy alejado de la línea fronteriza trazada en junio de 1967. Gracias a él, el sionismo se apropiará de un área de territorio cisjordano de aproximadamente 1.328 kilómetros cuadrados, alrededor de un 23,4 por ciento de la superficie total de Cisjordania.

El muro oriental se ha construido para aislar el valle del Jordán de Cisjordania, permitiendo a la entidad sionista robar otros 1.237 kilómetros cuadrados de tierra, aproximadamente un 21,9% de la superficie total de Cisjordania. Por tanto, el resultado final alcanzará el 45,3 por ciento del territorio de Cisjordania, en un único golpe político. El territorio confiscado incluye algunas de las tierras más fértiles y los recursos más ricos en cuanto al agua en Cisjordania. [El muro] También abarca los principales asentamientos judíos sionistas, especialmente los situados en los alrededores de Jerusalén. Estos [asentamientos] constituyen el grupo que rodea

Jerusalén Oriental y en el que viven más de 180.000 colonos judíos. Incluir esta zona en el proyecto del muro sirve, además, para hacerse totalmente con Jerusalén, al margen de negociaciones políticas.

Judeizar' Palestina

Cuando el denominado [por el gobierno Sharon] “Muro defensivo” se termine, rodeará a 343.000 colonos judíos de un total de unos 420.000 en Cisjordania, incluyendo los alrededores de Jerusalén. Evidentemente, el proyecto del muro defensivo es simplemente la expansión sistemática del programa de judaización de Palestina que históricamente se ha basado en tres elementos interrelacionados entre sí:

1. La inmigración judía hacia Palestina, al mismo tiempo que la expulsión de los árabes de la zona.
2. El control de la tierra y la transformación de su identidad.
3. La ejecución de todo ello llevado a cabo junto a los Estados colonialistas más poderosos, desde Gran Bretaña hasta EE.UU.

El objetivo principal del Muro de la Separación es acotar el control de la tierra y judaizarla una vez implantadas colonias sionistas en toda la zona; en otras palabras, es la historia de la creación de la entidad sionista [Israel] en sí misma. Sobre esta base, el muro tiene como finalidad la creación de un bloqueo brutal que provocará la hambruna de los palestinos árabes que vivan en Cisjordania para obligarles a abandonar sus tierras o, al menos, a refugiarse en cualquier otra parte de Palestina, si es que no deciden marcharse al extranjero. Esto es particularmente cierto en lo concerniente a las zonas de producción agrícola del norte de Cisjordania, tales como Yenin, Qalqiliya, y Tulkarem, donde el muro va a provocar la pérdida de enormes cantidades de tierra.

Racismo y ocupación

Por tanto, el problema fundamental con el Muro de la Separación no es tanto el problema del racismo sionista como el problema que supone el Estado de Israel.

El racismo, que es verdaderamente real, es fundamentalmente el producto de la ocupación y de la judaización de la tierra. El problema primordial con el Estado colonial de Israel yace en su propia existencia.

Por ejemplo, el Muro de la Separación dejará a los cientos de miles de palestinos instalados entre el muro y los territorios ocupados en 1948 en una situación atroz en la cual tendrán prohibida la movilidad por los alrededores durante noche y día,

a menos que obtengan un permiso militar. Ya que esas restricciones se aplicarán únicamente a los palestinos que no tienen ciudadanía israelí, la medida tiene que ser, necesariamente, clasificada de racista. Pero en relación con el racismo como tema central, más que la expropiación de la tierra, lo que lleva al racismo es, en realidad, aceptar el muro como una medida política y reconocer el derecho a su existencia. Esta es una conclusión que debemos rechazar por todos los medios. Distraerse del tema de la ocupación con el racismo resultante de la propia ocupación lleva a la propuesta de que no hay “ninguna solución válida” a la cuestión palestina, tal como un Estado binacional en el cual árabes y judíos serán iguales, o a un nuevo muro que discorra exactamente por la línea que divide los territorios ocupados en 1948 desde los Territorios Ocupados en 1967, exactamente igual que el muro que divide Gaza de los territorios ocupados en 1948.

Resistir al sionismo

Si observamos el muro en su contexto histórico como otro punto en la estrategia del proyecto sionista de judaizar Palestina, que todos los segmentos de la sociedad sionista cooperaron a crear –desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda– entonces la solución lógica se hace evidente: resistencia a todas las formas de judaización y a todos sus métodos, especialmente a los asentamientos judíos en toda Palestina, desde el Mediterráneo hasta el río Jordán.

Eso no niega el hecho de que el muro proporciona al enemigo sionista algunas otras ventajas, tales como la facilidad para imponer su versión de lo que denomina “solución permanente”, para imponer su control definitivo sobre todos los accesos a los bienes y a la población desde y hacia esa deformada entidad palestina que ellos denominan “Estado independiente”. Pero esas ventajas permanecerán como producto que son del proyecto estratégico de judaización de Palestina, lo que ha sido la base del programa del sionismo desde su comienzo.

Respecto a la ilusión de que [el Muro] detenga la resistencia armada contra el enemigo sionista, es algo que no durará mucho tiempo.

ABSTRACT

Professor Ibrahim Alloush affirms that the Wall is just the continuation of the Zionist project that started a century ago, the judaization of Palestine. Through it, around 45% of the land will be under Israeli control permanently. The real aim is two-fold: encourage Jewish immigration, and control of the land followed by expulsion of the Palestinian population. The effects of the Wall will result in poverty and hunger, forcing many residents to emigrate or move elsewhere in Palestine.